

EVALUAR LA CREATIVIDAD PARA POTENCIAR LAS HABILIDADES SOCIALES EN EDUCACIÓN MUSICAL PARA ADULTOS.

Ana M. Vernia Carrasco,
Josep Gustems Carnicer,
Caterina Calderón Garrido,

Centro Municipal de Estudios de Burriana
Universidad de Barcelona
Universidad de Barcelona

annavernia@hotmail.com

jgustems@ub.edu

ccalderon@ub.edu

RESUMEN

La creatividad, inseparable de cualquier actividad artística, se puede convertir en un recurso para afrontar los desafíos a los que nos enfrentamos en la vida, tanto a nivel personal como profesional, desarrollando, esta actividad artística, habilidades que promueven la creatividad y la sociabilidad. Desde la perspectiva social, la música permite la interrelación entre un determinado grupo, proporcionando la cohesión así como el desarrollo en las HHSS. En este trabajo decidimos averiguar si nuestro alumnado de educación musical era competente en creatividad, para así poder mejorar en su aprendizaje, incrementando la motivación y potenciando la actitud crítica, activa y participativa.

Palabras clave: Habilidades sociales – Creatividad – Educación Musical – Adultos

1. INTRODUCCIÓN

En los tiempos de crisis, sólo la creatividad es más útil que la formación.

Albert Einstein

Hablar de Habilidades Sociales (HHSS) y competencias personales implica adquirir ciertas capacidades destinadas a sobreponerse tanto a los cambios sociales como a los económicos, incitando a una actitud participativa en la sociedad, fomentando la actividad cultural e incidiendo tanto en la propia actitud como en la de los demás, de una manera crítica y empática.

Como dice Acosta (2006), aunque las competencias personales se relacionan con uno mismo, terminan por incidir en los otros; de igual modo, las competencias sociales están relacionadas con los demás, con la necesidad de tener la capacidad de captar sentimientos y reacciones de otras personas, anticiparse a sus necesidades, beneficiándose a la par del enriquecimiento que ofrece la diversidad.

Por otra parte, las HHSS necesitan de determinadas competencias como son: Liderazgo, *influencia* (herramientas significativas para persuadir), *comunicación*, *gestión de conflictos* además de la *interacción y trabajo en equipo e impulsar el cambio*. De modo que la competencia social y ciudadana implica determinados conocimientos que permitan desarrollarse socialmente, tomando decisiones a través de un juicio moral, así, la dimensión ética incide en la construcción de valores, evaluando los propios del entorno para poder crear una escala de valores propia, actuando de manera coherente con los mismos (Bisquerra, 2008).

Guildford (1950, en Alsina et al. 2009) pionero en investigaciones científicas sobre procesos creativos, tras diversos estudios con sus colaboradores, propuso una lista de habilidades presentes en las personas creativas, siendo las más relevantes: fluidez, sensibilidad, originalidad, flexibilidad, elaboración y redefinición. También señaló la relación entre el pensamiento convergente y divergente en el proceso creativo. En el mismo sentido, Carreras et al. (2006) añadieron a esta lista de habilidades la iniciativa, la concentración, el individualismo y la imaginación como cualidades relevantes de las personas creativas.

Las características citadas, sin duda permiten a una persona enfrentarse de muy diversas formas a problemas, actividades u objetivos, de manera que su actitud cambia de pasiva en activa, del conformismo a la actitud reivindicativa que les permitirá ser personas con una actitud crítica frente a las situaciones que les plantea la vida. Así, una persona creativa podrá adaptarse mejor a los cambios de vida tanto personales, familiares como laborales.

Generalmente se asocian arte y creatividad pensando que una persona que esté relacionada con el mundo de las artes es necesariamente creativa, pero la realidad revela que no siempre es así, por este motivo decidimos averiguar si nuestro alumnado de educación musical era competente en creatividad, para así poder mejorar en su aprendizaje, incrementando la motivación y potenciando la actitud crítica, activa y participativa. En síntesis, este sería el objetivo principal de nuestra investigación que detallaremos a lo largo de la presente comunicación.

2. LA CREATIVIDAD

antigüedad estaba vinculada a la religión, pero en la actualidad sus estudios e investigaciones en el ámbito psicológico y empresarial se dirigen a la necesidad de ofrecer rápidas soluciones a todo tipo de problemas. La creatividad necesita de un ambiente flexible y de libertad, en contra de una enseñanza rígida (Martínez-Otero, 2007).

Como dice Luecke (2004), la creatividad es un proceso de desarrollo de la expresión de ideas nuevas encaminadas a resolver problemas o para satisfacer necesidades. Para este autor, la motivación intrínseca (generada por una pasión o interés interno) ejerce un importante impacto sobre la creatividad y vinculada con el trabajo en grupo, opina que el pensamiento divergente y el convergente, al ponerse en funcionamiento, realzan la creatividad, iniciándose el proceso creativo con el

pensamiento divergente¹ a pesar de que será el pensamiento convergente quien permitirá concretar los resultados del pensamiento divergente.

La creatividad es un elemento clave en los nuevos enfoques educativos, ocupando el aprendizaje creativo un lugar destacado dentro del espacio educativo en el marco europeo, pues la creatividad es uno de los pilares del desarrollo social y económico al facilitar las bases para la innovación (Alsina et al. 2009).

La creatividad no se da sólo en ambientes de artistas, diseñadores industriales, grandes empresarios, inventores, publicistas o políticos, es patrimonio de todos. En cualquier puesto de trabajo, en los pequeños y grandes negocios, en la escuela, poder tener una persona creativa en el puesto adecuado significa la posibilidad de subsistir en tiempos cambiantes, de crecer, de optimizar los recursos, de alcanzar la excelencia.

La creatividad en el contexto musical se ha relacionado con la composición, pero como dice Tafuri (en Díaz y Riaño, 2007) éste no es el único campo donde el músico puede desarrollar su creatividad, pues también la improvisación, el análisis o la crítica musical son otras propuestas a tener en cuenta, considerando que la creatividad es un acto o proceso de innovar, siendo necesaria cierta base organizativa. Así mismo, para Bolsterli et al. (2006), el juego funciona como un recurso que permite desarrollar *competencias y capacidades, como la memoria o la creatividad, la imaginación y concentración, atención, escucha y aplicación de reglas, verbalización, comunicación y confrontación de puntos de vista y habilidad motriz.*

2.1 Situaciones o causas que pueden frenar la creatividad

Para desarrollar la creatividad contamos con dos factores importantes: por un lado la fantasía y por otro lado la conducta lúdica. No obstante, debemos tener en cuenta aspectos que dificultan el desarrollo de la capacidad creativa, como los que podemos ver en la siguiente figura. Bernabeu y Goldstein (2009)

¹ En el pensamiento convergente se resuelve el problema a través de una sola respuesta, mientras que el pensamiento divergente es menos analítico y restringido, más abierto, afrontando los problemas a través de varias respuestas que pueden ser más o menos acertadas (Titone, 1986).

- Falta de libertad.
- Exceso de crítica y de autocrítica.
- Temor al ridículo.
- Ideas estereotipadas.
- Bloqueo en la expresión de las emociones. ideas o sentimientos.
- Falta de empatía.
- Desconfianza.
- Falta de autenticidad.
- Falta de respeto.

Fig.1 Aspectos que dificultan el desarrollo de la capacidad creativa

Fuente: Bernabeu y Goldstein (2009)

En opinión de estos autores el entorno ejerce un papel relevante en el desarrollo de la capacidad creativa y estos entornos creativos, a su vez benefician los sentimientos de confianza. El aula, el escenario o el salón de actos se convierten así en espacios que pueden promover la creatividad, o por otro lado también frenarla, pues dependerá de la relación que establezcan con los alumnos con ese entorno. En consecuencia, los docentes deben tener en cuenta tanto los factores que potencian e incrementan la creatividad como los factores que la coartan para decidir y tomar acciones pedagógicas y didácticas al respecto.

Cómo frenar la creatividad	Cómo potenciar la creatividad
La espera de una recompensa	La tarea como un reto
La competitividad	Libertad y autonomía
La vigilancia	Recursos
Los límites temporales	Trabajo en equipo
La expectativa de una evaluación	Ánimo en la supervisión
	Acodamiento dentro del aula

Fig.2 Factores que pueden frenar o potenciar la creatividad

Fuente: Cerrillo y Delgado (2010)

La figura anterior presenta dos columnas que el docente debe tener presente a la hora de plantear su práctica docente. No están dispuestas de manera que una compensa

o contrarresta a la otra, sino simplemente son elementos o actitudes a tener en cuenta para reflexionar en el aula.

2.2 Habilidades en el pensamiento creativo

El pensamiento creativo implica muchas cualidades, o por lo menos así lo reconoce Díaz (2003) quien elabora una propuesta de ficha para evaluar el aspecto creativo con cuatro cualidades, que en su opinión serían las más fáciles de reconocer y que podemos apreciar en la siguiente figura:

Fluidez	De manera cuantitativa, hace referencia a la cantidad de ideas o respuestas sobre un tema o problema determinado.
Flexibilidad	Diversidad de respuestas dentro de un mismo tema.
Originalidad	Cualitativamente, la valoración va hacia lo inédito.
Organización y Manipulación	Se refiere a dar forma a las ideas, estructurar, relacionar o enlazar, integrando los diversos elementos.

Fig.3 Cualidades del pensamiento creativo

Fuente: Díaz (2003)

Actualmente han aumentado las investigaciones en torno a la creatividad, por la necesidad de ofrecer rápidas soluciones a los problemas actuales. La siguiente figura nos muestra un decálogo para desarrollar la creatividad:

<ul style="list-style-type: none"> – Trabajar con método lógico y con esfuerzo. – Estimular la capacidad de análisis crítico. – Cultivar la curiosidad, la exploración y la investigación. – Promover el pensamiento heterogeneizante. – Impulsar las actividades y tareas en que se ejercitan estrategias heurísticas. – Desarrollar la sensibilidad. – Favorecer el descubrimiento de nuevos sentidos en los objetos. – Evitar la mecanización y el dogmatismo en la enseñanza para buscar la autonomía del educando.

Fig.4 Decálogo para el desarrollo de la creatividad

Font: Martínez-Otero (2007)

clase de lenguaje musical, planteando un reto importante tanto para el alumnado como para el docente, pues las actividades que necesitan mostrar el lado más imaginativo, sin pautas y actuando libremente, no son nada fáciles de plantear, pues los adultos prefieren seguir unas pautas o normas que guíen su aprendizaje, cuestionándose constantemente la reacción y opinión de los compañeros ante cada actividad.

El inconformismo según Titone (1986), es la peor amenaza que podemos encontrar contra la creatividad, y este inconformismo se manifiesta en el alumnado adulto, reaccionando ante actividades que les suponen mostrarse delante de sus compañeros, reprimiendo la creatividad que sin duda poseen; y en este sentido, Gardner (2008) nos dice que la creación forma parte de la estructura del mundo y el creador trabaja siguiendo caminos que no conoce, pero disfruta con ello. Así, y en opinión de Pérez Lindo et al. (2004) las operaciones de producción, resolución de problemas y aprendizaje, así como funciones de fluidez y flexibilidad están incluidas en el pensamiento creativo.

Lamata (2005) entiende la creatividad como una actitud aplicable a cualquier situación de la vida, convirtiéndose en una herramienta que podemos utilizar también en nuestro trabajo, dependiendo de la actitud de la persona, de cómo perciba, piense o actúe. Se pueden aprender los mecanismos para desarrollar la creatividad aplicándolos en aquellos ámbitos que deseemos.

Según Trigo (1999), la creatividad nos compensa la falta de curiosidad, por tanto, una persona que tenga un nivel de creatividad alto será curiosa, con deseo de investigar y con capacidad o motivación para vencer los diferentes obstáculos que le vayan surgiendo, así, una actitud creativa tiene más significatividad que la utilización de técnicas que estimulen la creatividad.

Sternberg y Lubart (1997 en Trigo, 1999) ofrecen una serie de pautas que permitirán ser y vivir como una persona creativa, de las cuales hemos destacado las siguientes, por entender que establecen relación con el tema tratado:

- Redefinir los problemas, evitando ser conformistas en lo que se nos dice sobre cómo debemos pensar y actuar.

- Buscar lo que pasa desapercibido a los demás. Las experiencias anteriores, incluso aquellas que nos puedan parecer poco interesantes pueden ser relevantes para nuestros propósitos creativos.
- Aprender a distinguir ideas buenas de las que irrelevantes.
- No pensar que lo sabemos todo sobre un determinado ámbito en el que estemos trabajando, antes de hacer alguna aportación creativa.
- Ser firme y constante frente a los obstáculos, asumiendo riesgos para crecer.
- Descubrir y profundizar en nuestras motivaciones.
- Localizar los contextos creativos que nos compensan por vocación.
- Decidir sobre el modo de vida que promueva e impulse la creatividad.

La asignatura de lenguaje musical para adultos se desarrolla en su mayor parte de forma grupal, promoviendo las prácticas sociales y en este sentido, en la creatividad un papel importante lo desarrollan los procesos sociales (Amabile, 1996, en Pérez Lindo et al. 2004). Pero en primer lugar será necesario instruir a los docentes para que la creatividad pase a formar parte de la educación en un sentido real (De La Torre, 1997, en Pérez Lindo et al. 2004). Tenemos predisposición a enseñar tal y como nos han enseñado, por tanto es necesario mejorar nuestra propuesta formativa, para instaurar en el futuro buenas prácticas docentes.

3. LAS HABILIDADES SOCIALES (HHSS)

Dentro de las Competencias clave se sitúa la dimensión social y cívica, incluyéndose las competencias personales, interpersonales e interculturales, agrupando las diferentes maneras de comportamiento que disponen a las personas para que actúen de manera significativa y constructiva en la sociedad y en la vida profesional. En la competencia cívica además se concreta la participación de la persona tanto en las estructuras sociales como políticas comprometiéndose activa y democráticamente (Bisquerra, 2008).

Según este autor, entre los elementos fundamentales de esta competencia se incluye la comunicación, de manera constructiva y abierta, aceptando diferentes puntos de vista, mostrando confianza y tolerancia, a la par que empatía, resolviendo situaciones de estrés y frustración.

Además de las destrezas y conocimientos, las competencias se completan con las actitudes, que en el ámbito educativo se relacionan intensamente con las competencias personales como *la curiosidad, motivación, creatividad, escepticismo, honradez, entusiasmo, autoestima, confianza, responsabilidad, iniciativa y perseverancia.*

En la siguiente figura se resumen algunas capacidades que estarían dentro de las competencias personales y sociales, comprendidas en las capacidades de la inteligencia emocional.

Capacidades de la inteligencia emocional
Competencias personales (relación con uno mismo) <ul style="list-style-type: none">- Conciencia de sí mismo, de nuestras situaciones internas y medios que disponemos.- Autogestión de las emociones y de nuestras situaciones internas y medios que disponemos.
Competencias sociales (relación con los demás) <ul style="list-style-type: none">- Empatía. Conciencia de los sentimientos, necesidades y preocupaciones de los demás.- Habilidades Sociales (HHSS). Capacidad para incitar respuestas que los demás quieren oír.

Fig.5 Capacidades de la inteligencia emocional

Fuente: Acosta (2006)

Para Bernabeu y Goldstein (2009) y desde la perspectiva social, la música permite la interrelación entre un determinado grupo, proporcionando la cohesión así como el desarrollo en las HHSS.

La creatividad, inseparable de cualquier actividad artística, se puede convertir en un recurso para afrontar los desafíos a los que nos enfrentamos en la vida, tanto a nivel personal como profesional, desarrollando, esta actividad artística, habilidades que promueven la creatividad y la sociabilidad. Además, en las actividades artísticas grupales creativas, se generan situaciones de interacción ofreciendo un lugar de aprendizaje y de práctica de nuestra habilidades sociales (Graves, 2011).

Y enlazando con el concepto de *habilidades sociales (HHSS)*, ese empieza a adquirir importancia sobre los años 70. Se trata de conductas o repertorios conductuales adquiridos a través del aprendizaje influenciado por el entorno interpersonal, aunque también pueden ser enseñadas con un entrenamiento enfocado a adquirir y modificar conductas. Las HHSS comprenden aspectos motores (abrazar, jugar, etc.), emocionales, afectivos (alegría, tristeza, motivación, etc.) y cognitivos (percepción, conocimiento de las normas sociales etc.) (Paula Pérez, 2000).

Las principales respuestas conductuales que comprenden las HHSS, traducidas en capacidades según Caballo (2007, citando a Lazarus, 1973) serían:

- La capacidad de decir *no*.
- La capacidad de pedir favores y hacer peticiones.
- La capacidad de expresar sentimientos positivos y negativos.
- La capacidad de iniciar, mantener y terminar conversaciones.

La competencia social, en opinión de Paula Pérez (2000) es sumamente importante, pues las habilidades sociales positivas repercuten en la mejora escolar social y emocional no sólo de una característica de la personalidad sino de *un conjunto de comportamientos aprendidos y adquirido*. Esta autora, citando a Salter (1949), uno de los pilares de la terapia conductual, apunta seis técnicas para el crecimiento expresivo de las personas:

- Expresión verbal de las emociones.
- Expresión facial de las emociones.
- Empleo deliberado de la primera persona al hablar.
- Estar de acuerdo cuando se reciben cumplidos o alabanzas.
- Expresar desacuerdo.
- Improvisación y actuación espontánea.

Las HHSS, según la autora anterior, han de entenderse dentro de un contexto determinado, pudiendo variar según culturas o alterarse por factores como el de la edad, sexo, clase social o educación.

Como sinónimo de la educación social, para Petrus (1997) la socialización sería el proceso por el cual las personas se integran en la sociedad, *asimilando las normas, valores y actitudes necesarios para convivir, sin excesivos conflictos, en su grupo social*. Este autor opina que educar para la participación social implica superar lo que se denomina *analfabetismo emocional*, mejorando las relaciones con los compañeros.

La educación debe favorecer la socialización, concepto que va unido a la integración. En las escuela y a través de la animación cultural se pretende desarrollar nuevos modelos de socialización, creatividad, adquisición y empleo de herramientas de comunicación y de expresión diferentes con el objetivo de comprometer práctica y emotivamente al alumnado (Natale, 2003).

En opinión de Marzo y Figueras (1990), la socialización de los adultos significa *la internalización de la cultura y los sistemas de roles correspondientes*, así, la formación abarca además del aprendizaje la socialización.

Las emociones, la creatividad, las HHSS y la socialización en la enseñanza de adultos son elementos que influyen y condicional el aprendizaje, así como la relación que establecemos con los demás, por ello es necesario tener conocimiento y saber gestionar cuando sea necesario, pues forman parte de nosotros. Además, bajo nuestro punto de vista, todos estos elementos pueden establecer relaciones entre ellos mismos y a través de las emociones, pues una persona creativa actuará mejor por motivación cuando esté emocionalmente positiva favoreciendo las HHSS, y en consecuencia la socialización.

Como dice Marina (2009), crear es un hábito que se puede y se debe potenciar a través de la práctica educativa. Este autor cita algunos componentes que son el fundamento de la creatividad:

- Perseverancia activa. Para crear hay que ser constante.
- Memoria creativa. Hay que tener conocimientos previos para crear. La memoria activa, a diferencia de la memoria inerte, guarda los datos en redes activas posibilitando su utilización en diferentes contextos y relaciones.
- Operaciones mentales flexibles y rápidas. *Relacionar, combinar, extrapolar, introducir variables, anticipar consecuencias, inventar modelos, hacer*

preguntas. La creatividad parecerá espontánea cuando estas operaciones se automaticen.

- Huida sistemática de la rutina. La inflexibilidad mental obstaculiza la invención impidiendo la resolución de problemas, por no intentar cambiar de perspectiva.
- Seleccionar. La dificultad no estriba en producir ideas sino en seleccionarlas.

En opinión de este autor, para quien el desarrollo de la inteligencia creadora debe centrar una “pedagogía de la posibilidad”, la creatividad está relacionada con la resolución de problemas, y en este sentido, un alumno creativo podrá afrontar mejor los problemas y ofrecer múltiples y diferentes soluciones para su resolución, tanto a nivel personal como profesional. Por tanto ¿qué relación se establece entre creatividad y habilidades sociales? Pues atendiendo a la información anterior, una persona con un bajo nivel de creatividad será una persona conformista que aceptará su posición y condición a pesar de que ésta pueda parecer injusta, sin buscar otros caminos o alternativas que permitan cambiar su situación en pro de una mejora, lo cual se traduce en una actitud pasiva esperando que los demás interfieran, además de interferir negativamente en la comunicación, en la expresión de sus emociones, la relación con uno mismo y con los demás, sin olvidar tanto los aspectos cognitivos, como los emocionales, afectivos o motores implícitos en las HHSS. Por estas razones es tan relevante conocer el índice de creatividad en nuestro alumnado, pues ello nos permitirá proponer y desarrollar propuestas didácticas adaptadas a la realidad del aula.

Como dice Corbalán et al., (2006) la creatividad conlleva integración de dimensiones diferentes según ciertas condiciones e interrelaciones, algunas como la motivación, inteligencia o conocimientos, pueden incidir multiplicando la creatividad. En la práctica educativa, se puede aplicar la creatividad tanto a identificar al alumno creativo como a la acción docente, pues la motivación se verá potenciada a través de una clase creativa, contrarrestando el aburrimiento.

La evaluación de la creatividad nos permitirá conocer al alumno desde su disposición para buscar soluciones a problemas planteados, de utilizar el pensamiento convergente y divergente y saber qué actitud adopta en el caso de querer cambiar su situación actual, ya sea en el trabajo, en la familia en el ocio, o en la escuela de música. Así un alumno creativo será una persona competente para resolver problemas y también

para relacionarse socialmente tanto en el trabajo como en ambientes de ocio y familiar, superando obstáculos y ofreciendo diferentes alternativas que incluyan sus posibles exclusiones dentro del sistema educativo, como es el caso que nos ocupa. Por ello consideramos la evaluación de la creatividad fundamental para el desarrollo de la personalidad del alumno adulto y su consecuente cambio de perfil, siempre llegando a él desde la motivación y sus intereses.

4. ¿CÓMO EVALUAR LA CREATIVIDAD?

Los primeros estudios acerca de la creatividad se dirigieron al concepto, diseñando instrumentos para medir la relación entre pensamiento creativo e inteligencia, elaborando los primeros test de creatividad. Entre los años 70-80 se presentaron diferentes actividades para desarrollar la creatividad. Posteriormente, se destacó que en la creatividad, además de aptitudes también cuenta la disposición relacionada con elementos motivacionales y de personalidad (Artola, 2004). En opinión de esta autora, la evaluación de la creatividad continúa siendo un tema complicado. En esta misma línea se pronuncian Elsondo y Donolo (2012), entendiendo que la creatividad es la capacidad o potencialidad de las personas que se puede evaluar a través de herramientas elaboradas para tal fin.

Torrance (en Thorne, 2008), a quien debemos uno de los métodos de referencia para medir la creatividad, además de ser gran impulsor de los estudios científicos de creatividad, dio la siguiente definición sobre la misma:

Es el proceso que vuelve a alguien sensible a los problemas, deficiencias, carencias y vacíos de información, a ser consciente de que algo anda mal y lo lleva a realizar teoría e hipótesis acerca de posible resolución, a evaluar y comprobar dichas hipótesis, corrigiéndolas si es preciso, y finalmente, comunicar el resultado.

Las instituciones educativas suelen utilizar pruebas o test para ofrecer un diagnóstico a cerca de la creatividad. Autores como Guilford (opina que la creatividad se ubica dentro del aprendizaje en general) o Torrance (sus pruebas pueden ser

utilizadas en todos los niveles educativos), son ejemplos de dichas pruebas (Alsina et al. 2009).

El docente suele guiarse por la intuición para saber si un alumno es o no es creativo, pero hoy día existen instrumentos que nos ayudan a medir la creatividad de modo más fiable, a pesar de que evaluarla sea una actividad costosa. En primer lugar, en la conducta creativa concurren elementos actitudinales y motivacionales, por lo que la evaluación de la creatividad puede resultar contaminada en mayor medida que otras pruebas de rendimiento. En segundo lugar, al no existir una respuesta correcta previamente definida, no existe un techo de respuesta y no es posible la aplicación de un sistema escalar de razón.

En opinión de Valero (2003), la creatividad no se puede expresar en términos matemáticos, no puede medirse o pesarse, a pesar de que existan técnicas que sirven para apreciar el grado de creatividad. El psicólogo necesita fijar un criterio para la creatividad, sobre todo si su objetivo es establecer procedimientos para su medición (Hargreaves, 1998).

Puede decirse que los profesionales han llegado a un consenso respecto de que la creatividad es una realidad complicada y su evaluación también resulta compleja, afirmándose que la evaluación puede representar una amenaza entorpeciendo la creatividad cuando ésta se evalúa sin conocimiento del alumnado, en cambio les ayudará si están informados de los criterios que se utilizarán para ser evaluados (Laime, 2005).

5. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

grupo de alumnos, estudiantes adultos de lenguaje musical de una escuela de música, para establecer mejoras en dicha asignatura, si fuese necesario. Para ello nos hemos propuesto los siguientes objetivos operativos específicos:

1. Evaluar la creatividad en los alumnos/as de la clase de lenguaje musical.
2. Constatar si hay diferencias significativas respecto a la creatividad según géneros.
3. Reflexionar sobre nuestra práctica docente respecto a la potenciación de la creatividad en los alumnos.

6. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN. METODOLOGÍA

lenguaje musical de adultos (Corbalán et al., 2006) prueba que funciona como una unidad de medida cognitiva de la creatividad. La medición utilizada en esta prueba se da a través de la capacidad que tiene la persona para elaborar preguntas a partir de un documento gráfico. A través de un cuestionario en el que se han de formular el máximo de preguntas tras la visualización de una lámina, este test va encaminado a evaluar la creatividad individual de manera cognitiva (Martínez-Otero, 2007).

creativa que como creatividad en sí, encontrando un indicador de la capacidad creativa en la variabilidad cognitiva manifestándose a través de preguntas, convirtiéndose en una manera eficiente de entrelazar contexto teórico y propuesta de evaluación de forma singular como medida unificada. Este test posiblemente ofrece una alternativa que permite conocer aspectos relevantes de la creatividad, para pronosticar la capacidad creativa del alumnado (Corbalán y Limiñana, 2010). No es una novedad que las preguntas y la creatividad compartan un espacio muy íntimo.

A través del paquete informático SPSS-16 se analizaron los resultados obtenidos.

6.1 Muestra

La muestra se fundamentó en 17 alumnos de la asignatura de lenguaje musical, concretamente 7 hombres y 10 mujeres, de diferentes niveles en cuanto a conocimientos musicales y también respecto a sus edades, profesiones, nivel educacional y estatus social, pues lo que se pretendía era medir la creatividad en sujetos adultos que estaban iniciando su formación artística.

La prueba se hizo de manera voluntaria y facilitando la información necesaria, tanto de su elaboración como de los objetivos por los cuales se realizaba. Se utilizó el mismo criterio para todos, sin distinción de edades o capacidades cognitivas, estableciéndose el tiempo de realización que propone la prueba a realizar y con las

mismas condiciones situacionales. Los participantes firmaron el consentimiento informado, permitiendo además la difusión de los resultados. Toda la población del curso quiso participar en la investigación.

6.2 Resultados y conclusiones

La puntuación global del grupo en el cuestionario CREA fue de 21,41. En el CREA, una puntuación baja significa escasas posibilidades para la búsqueda y planteamientos de problemas y en consecuencia para las soluciones de alternativas o imaginativas. Por tanto, esta puntuación tan baja supone una limitada capacidad para la producción creativa.

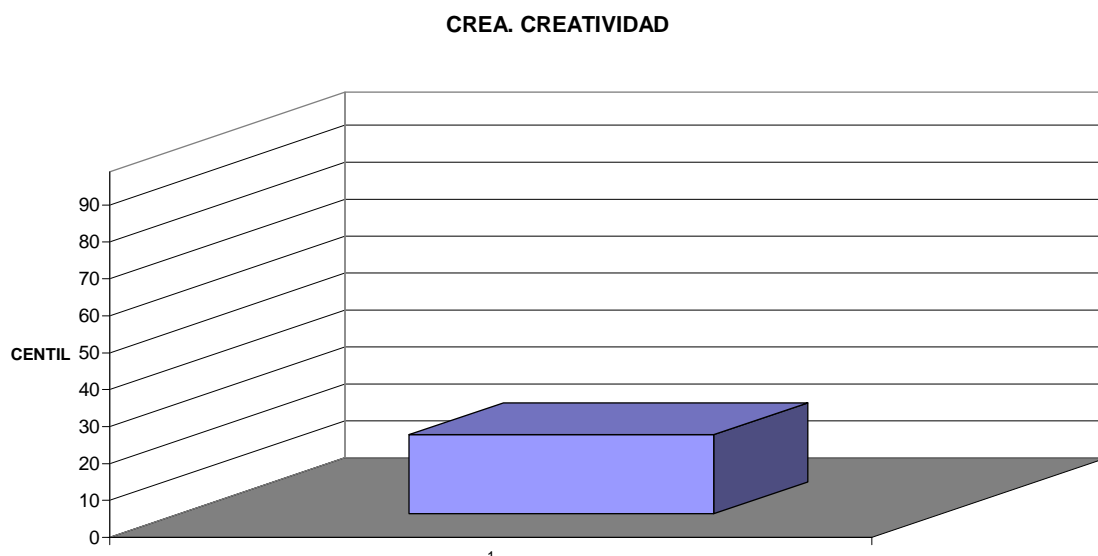


Fig.6 Puntuación global

Un rendimiento bajo puede haber sido producido por limitaciones cognitivas o estar provocado por variables vinculadas con la motivación o afectivas que obstaculicen los procesos cognitivos de elaboración y ejecución. También podría ser expresión de un estilo de afrontamiento evitativo. No se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres.

Las principales habilidades cognitivas del grupo se encuentran en el ámbito de la resolución de problemas convergentes, moviéndose mejor a contextos que no exijan una

pauta de elaboración de propuestas, o tareas imaginativas, con tendencia general a la adaptación y dificultades para la reflexión crítica.

Tomando como referencia los resultados obtenidos y sus implicaciones y con toda la información aportada anteriormente, opinamos que es necesaria una propuesta de mejora dirigida a potenciar la creatividad en los adultos de la asignatura de Lenguaje Musical, actuando no sólo sobre el alumnado sino también en el docente y a través de actividades y acciones que promuevan la participación autónoma y creativa tanto a nivel individual como en grupo, entendiendo que la creatividad aumentará si se siguen unas pautas adecuadas.

A modo de ejemplo y con el objetivo de trabajar el *pensamiento divergente* se propone un listado de actividades tales como:

- Escoger contenidos de lenguaje musical y practicarlos a partir de diferentes ejercicios rítmico corporales propuestos por el alumnado.
- Lectura rítmico-melódica utilizando voz y cuerpo simultáneamente, de melodías propuestas por el alumnado.
- Elaborar diferentes ritmos para interpretar corporalmente sobre una pieza musical, individual y en grupo.
- De la misma pieza musical extraer un tema principal y un tema secundario para ser expresado corporalmente entre dos grupos de alumnos.
- Sobre un fragmento musical realizar variaciones rítmicas y melódicas.

Estas actividades, además de dirigirse a fomentar la creatividad de los alumnos, atendiendo a la diversidad del aula (en la clase de música de adultos nos encontramos con desigualdad en niveles cognitivos, culturales y socioeconómicos, así como importantes diferencias de edad) pueden fortalecer actitudes opuestas al conformismo y la pasividad no sólo en el ámbito de la clase de música sino también en sus vidas personales y profesionales.

El cuestionario CREA podrá pasarse de nuevo con el objetivo de evaluar si ha habido potenciación en la creatividad tras unos meses de clase, para confirmar si las acciones tomadas han sido eficientes y poder plantear una línea de actuación que sirva de modelo o ejemplo para próximos grupos de alumnos. Las actividades cuya

valoración por parte del alumnado sea significativa, pasarán a formar parte de la programación didáctica, como prueba de la intervención del alumnado en su propio aprendizaje. Así mismo, esta programación se dirigirá específicamente al alumnado adulto estudiante de música, potenciando actitudes que les permitan afrontar desde diferentes caminos y soluciones situaciones complejas que sean necesarias superar a lo largo de la vida. Las Habilidades Sociales desarrolladas con el cultivo de la creatividad en el aula de música, son un ejemplo a seguir en otros contextos de educación no formal en nuestro país.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, J. M. (2006). *Marketing personal*. Madrid: Esic.
- ALSINA, P.; DÍAZ, M.; GIRÁLDEZ, A. y IBARRETXE, G. (2009). El aprendizaje creativo. *10 ideas clave*. Barcelona: Graó.
- ASSMANN, H. (2002). *Placer y ternura en la educación. Hacia una sociedad aprendiente*. Madrid: Narcea.
- BERNABEU, N.; GOLDSTEIN, A. (2009). *Creatividad y aprendizaje. El juego como herramienta pedagógica*. Madrid: Narcea.
- BISQUERRA, R. (2008). *La educación para la ciudadanía y convivencia. El enfoque de la educación emocional*. Madrid: Wolters Kluwer.
- BOCCARDO, R. (2006) *Creatividad en la ingeniería de diseño*. Venezuela: Equinoccio
- BOLSTERLI, M.; BONNETON, D.; CAPITANESCU, A.; GATHER THURLER, M.; MAULINI, O.; MULLER, A.; PERRENUD, PH.; SAVOIE-ZAJC, L y VELLAS, E. (2006). *La escuela entre la autoridad y la "Zizaña"*. Barcelona: Graó.
- CARRERAS, LL.; EIJO, P.; ESTANY, A.; GÓMEZ, M^a T.; GUICH, R.; MIR, V.; OJEDA, F.; PLANAS, T. y SERRATS, M^a G. (2006). *Cómo educar en valores*. (14^a ed.) Madrid: Narcea.
- CERRILLO, A. y DELGADO A.M. (Coord.) (2010). *Docencia del derecho y tecnologías de la información y la comunicación*. Barcelona: UOC.
- CORBALÁN, F. J. et al. (2006). *CREA. Inteligencia creativa. Una medida cognitiva de la creatividad*. Madrid: TEA Ediciones.
- DÍAZ, M.C. (2003). *La creatividad en la expresión plástica. Propuestas didácticas y metodológicas*. Madrid: Narcea.

- DÍAZ, M. y RIAÑO, M. E. (2007). *Creatividad y educación musical*. Santander: Publicaciones de la Universidad de Cantabria.
- GARDNER, H. (1995). *Mentes creativas*. Barcelona: Paidós.
- GARDNER, H. (2008). *Las cinco mentes del futuro*. Barcelona: Paidós.
- GRAVES, O. (2011). Arte y creatividad en la intervención social en espacios educativos. En: Ángeles Carnacea y Ana Lozano. *Arte, intervención y acción social. La creatividad transformadora* (pp. 225-234). Madrid: Grupo 5.
- HARGREAVES, D.J. (1998). *Música y desarrollo psicológico*. Barcelona: Graó.
- HERNÁNDEZ PEDREÑO, M. (Coord.) (2008). “Pobreza y exclusión social en las sociedades del conocimiento”. En: M. Hernández Pedreño (Coord.), *Exclusión social y desigualdad*. Murcia: Editum.
- LAMATA, R. (2005). *La actitud creativa. Ejercicios para trabajar en grupo la creatividad*. Madrid: Narcea.
- MARINA, J.A. (2009). *EL aprendizaje de la sabiduría. Aprender a vivir/ aprender a convivir*. Barcelona: Ariel.
- MARTÍNEZ-OTERO, V. (2007). *La buena educación. Reflexiones y propuestas de psicopedagogía humanística*. Barcelona: Anthropos.
- LUECKE, R. (2004). *Desarrollar la gestión de la creatividad y de la innovación*. Barcelona: Deusto.
- PÉREZ, A. (Ed.) et al. (2004). *Creatividad, actitudes y educación*. Buenos Aires: Biblos.
- THORNE, K. (2008). *Motivación y creatividad en clase*. Barcelona: Graó.
- TITONE, R. (1986). *El lenguaje de la interacción didáctica: teorías y modelos de análisis*. Madrid: Narcea.
- TRIGO, E. (1999). *Creatividad y motricidad*. Barcelona: INDE.
- VALERO, J.M (2003). *La escuela que yo quiero*. México: Progreso.
- ARTOLA, T. (2004). Creatividad e imaginación. Un nuevo instrumento de medida: La Pic. *EduPsykhé. Revista De Psicología Y Psicopedagogía*, 1(3), 73-93 [En línea] en: http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=10711118. Recuperado el 10 de enero de 2012.
- BAUER, L.; KAPROVA, Z.; MICHAELIDOU, M. y PLUHAR, C. (s/d). *Principios fundamentales para la promoción de la calidad de la educación inclusiva. Recomendaciones a responsables políticos*. Agencia Europea para el Desarrollo de la Educación del Alumnado con Necesidades Educativas Especiales. Recuperado el 3 de

junio de 2011 en: <http://www.european-agency.org/publications/ereports/key-principles-for-promoting-quality-in-inclusive-education/key-principles-for-promoting-quality-in-inclusive-education>.

CORBALÁN, J. y LIMIÑANA, R.M. (2010). El genio en una botella. El test CREA, las preguntas y la creatividad. Introducción al monográfico “El test CREA, inteligencia creativa” *Anales de psicología*, 2 (26) 197-205 Recuperado el 3 de enero de 2011 de: <http://revistas.um.es/analesps/article/view/108981/103641>

ELISONDO R. y DONOLO D. (2011). Los estímulos en un test de creatividad. Incidencias según género, edad y escolaridad. *Boletín de Psicología*, 101, 51-65. Recuperado el 10 de enero de 2012 en: <http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N101-4.pdf>.

GIL FRÍAS, P. (2009) Estimular la creatividad en la clase de música: Pautas de interacción docente. *Revista Creatividad y Sociedad*, 13, 52-79 Recuperado el 25 Enero, 2012, de: www.creatividadysociedad.net

LAIME, M.C. (2005). La evaluación de la creatividad. *Liberabit. Revista de psicología*, 11, 35-39 Recuperado el 10 de enero de 2011 en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/686/68601105.pdf>

MALBRÁN S. (2009). La creatividad de los maestros y la educación musical y Educación Musical. *Revista Creatividad y Sociedad*, 13, 80-105 Recuperado el 23 Enero, 2012, de: www.creatividadysociedad.net

MARCHESI, A. (2000). ¿Equidad en la educación? [En línea] en: <http://www.rieoei.org/rie23a04.htm> [Consulta: 3 de junio de 2011]

UNESCO (2005). *Guidelines for Inclusion. Ensuring Access to Education for All* [Orientaciones para la inclusión. Asegurar el acceso a la Educación para Todos]. Paris, UNESCO. Recuperado el 2 de enero de 2011 de: http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Policy_Dialogue/48th_ICE/CONFINTED_48_Inf_2__Spanish.pdf